

Texto- Juan 4:23-24

Título- La Reforma y la adoración

Proposición- La adoración reformada y bíblica está enfocada en Dios, involucra a toda la congregación, y solamente incluye los elementos que la Biblia manda.

Intro- Si alguna vez has estado en una iglesia católica romana durante la misa, te das cuenta que el tipo de adoración en esa iglesia es muy, pero muy diferente que el tipo de adoración en nuestra iglesia, o en casi cualquier otro tipo de iglesia cristiana en el mundo. ¿Por qué? ¿Por qué hay una diferencia tan grande? Bueno, para responder a esa pregunta, tenemos que regresar hace 500 años al tiempo de la Reforma Protestante. En ese tiempo la iglesia católica romana era, realmente, la única iglesia oficial, y su adoración estaba enfocada en la misa, enfocada en las imágenes, enfocada en dar al pueblo una experiencia mística- la gente común no podía entender casi nada de lo que estaba sucediendo, pero los sacerdotes les dijeron que así se debería adorar a Dios. La adoración en la iglesia católica romana, antes de la Reforma, estaba enfocada en lo que se ve, en lo tangible, y en lo que iglesia dijo que era correcto.

Pero gracias a Dios, los reformadores regresaron a las Escrituras- regresaron a la Biblia como su única regla de fe y práctica, su única autoridad, y en sus iglesias, la adoración empezó a cambiar. Y hoy en este mensaje vamos a pensar en algunos de estos cambios, y considerar lo que es la adoración verdadera, la adoración bíblica, la adoración reformada.

Y vamos a tomar como nuestro texto Juan 4:23-24- en esta historia de la mujer samaritana, en esta historia cuando Cristo confrontó a esta mujer pecadora y la salvó por Su gracia, tenemos algunos versículos que hablan de la verdadera adoración [LEER]. Habla aquí de adorar a Dios en espíritu y en verdad. Cuando habla de adorar a Dios en espíritu, está enfatizando que lo importante no es el lugar, como Cristo apenas había mencionado a la mujer, sino el estado espiritual del corazón, la adoración en el Espíritu Santo. Pero también la adoración tiene que ser en verdad- es decir, según las normas que Dios ha establecido, no de cualquier manera que a nosotros nos guste. La adoración tiene que ser de corazón, con un deseo de glorificar a Dios por el Espíritu Santo que tenemos, en la manera por la cual Dios nos ha mandado.

Y el tema de la adoración es un tema serio, cosa que vamos a ver más adelante. Pero aún aquí en el contexto del libro de Juan, ésta no es la primera vez que Cristo trató con el asunto. En Juan 2:12-25 vemos cómo Cristo trató a los vendedores que estaban trabajando en el templo- les echó fuera con fuerza, porque era casa de oración, casa de adoración, no lugar para las ventas. La iglesia no es un lugar para vender cosas, es un lugar para enfocarnos en la adoración a Dios.

Y esto es importante- porque algunos nos dicen que no tenemos ningún derecho de juzgar cómo una iglesia o un cristiano adora a Dios- que la forma no importa para nada, que nada más tenemos que hacerlo de corazón, y Dios va a estar satisfecho. Pero vamos a ver hoy que esta no es la verdad, que existe un tipo de adoración bíblica y verdadera, lo cual es el tipo de adoración que necesitamos en esta iglesia.

Hoy vamos a aprender que la adoración reformada y bíblica está enfocada en Dios, involucra a toda la congregación, y solamente incluye los elementos que la Biblia manda. En primer lugar, vamos a ver que

I. La adoración reformada y bíblica está enfocada en Dios

Leamos otra vez Juan 4:23-24 [LEER]. Aquí vemos claramente que el enfoque de la adoración está en Dios- dice, “los verdaderos adoradores adorarán al Padre”- “el Padre tales adoradores busca que la adoren”- “Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Dios es el centro de la adoración, no el ser humano- Dios es el enfoque de la adoración, no el ser humano.

Por eso, en cierto sentido, no importa para nada si nosotros disfrutamos la adoración pública de Dios en la iglesia o no- porque es primordialmente para Él, se enfoca en nuestro Dios. Digo, en cierto sentido, porque lo maravilloso de la adoración pública como iglesia es que también nosotros recibimos mucha bendición, nos gozamos en la oportunidad que tenemos para enfocarnos en Dios y adorarle. Pero ningún culto de adoración debería tener como su centro, como su enfoque, los deseos del ser humano. Nuestros deseos no entran en la conversación- la adoración reformada y bíblica está enfocada en Dios, no en el ser humano, ni en sus deseos, ni en sus preferencias.

También podemos leer el Salmo 22:22, cuando el salmista dijo, “anunciaré Tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré.” Fíjense que no dice, “anunciaré el nombre del pastor y los músicos famosos a mis hermanos”- no dice, “alabaré al equipo de adoración y mi pastor tan chido en medio de la congregación”- no dice, “voy a cerrar mis ojos y levantar mis manos y tener una experiencia personal con Dios mientras estoy en medio de la congregación”- no- dice, “anunciaré Tu nombre a mis hermanos, en medio de la congregación Te alabaré.” ¿El nombre de quién? ¿A quién alabamos? A Dios, como es obvio por el contexto del salmo, que se enfoca en Jehová, en nuestro Dios. Dios es el enfoque de la adoración verdadera.

Hay muchas otras citas en la Biblia que también enseñan lo mismo, que la adoración verdadera es enfocada en Dios. Vamos a leer I Crónicas 16:23-36 [LEER]. ¿Cuántas veces en este pasaje menciona a Jehová? Muchas- Él es siempre nuestro el enfoque en la adoración, nosotros no lo somos. Ninguna iglesia debería planear su servicio los domingos con el enfoque en el hombre- en lo que el hombre quiere, en el tipo de música que al hombre le gusta, en el tipo de mensaje que el hombre va a querer escuchar- no hermanos, nos reunimos para alabar a Jehová, para enfocarnos en Él, para cantar Su loor, para proclamar Su gloria y Su poder. Solamente Él lo merece- y necesitamos usar todo nuestro ser para alabarle y adorarle cuando venimos a la iglesia y la adoración pública.

Y necesitamos practicar mucho este tipo de adoración enfocada en Dios, ¡porque es lo que vamos a estar haciendo para toda la eternidad en el cielo! Leamos Apocalipsis 4:8-11 [LEER]. Yo creo que algunos cristianos van a estar un poco sorprendidos en el cielo, porque la adoración allá no va a ser enfocada en ellos- en sus deseos, y en sus preferencias musicales, en mensajes que les hacen sentir bonitos. Toda la adoración del cielo ahora, y toda la adoración del cielo para la eternidad, es y será enfocada solamente, únicamente, en nuestro gran y soberano Dios todopoderoso.

Y si no alabas a Dios ahora, si no adoras a Dios con toda tu vida ahora, si no te sometes a Dios el rey ahora, un día lo harás- va a ser demasiado tarde para tu alma, pero lo harás- porque leemos en Filipenses 2:9-11 que Dios ha dado a Cristo un nombre sobre todo nombre, “para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” Pero no esperes hasta ese día para confesar que Jesucristo es el Señor, que es tu dueño y rey, que es el Dios todopoderoso, porque en el día final será

demasiado tarde. Por favor no esperes hasta este día para doblar la rodilla ante Dios y adorarle y alabarle con todo tu ser- hazlo ahora- arrepíentete de tus pecados y cree solamente en Cristo para la salvación, humillándote ante Él y rogándole por la salvación que tanto necesitas.

La adoración reformada y bíblica no está basada en el hombre, ni en lo que el hombre quiere, ni en los sentimientos del hombre, ni en lo que atrae al hombre, ni en lo que complace al hombre, ni en las preferencias del hombre, sino es una adoración enfocada completamente en Dios.

En segundo lugar,

II. La adoración reformada y bíblica involucra la participación de todos

Para hacer esto, en primer lugar necesitamos una adoración que está en el idioma común, para que todos puedan participar. Que tal vez te parece obvio- y sí, debería ser obvio- pero recordemos que hace 500 años, en el tiempo de la Reforma, todo el culto de la iglesia católica romana estaba en latín. Aun aquí en México, tal vez algunos de ustedes pueden recordar asistiendo a misas en latín. ¡Esto no tiene sentido! La Biblia habla mucho de adorar juntos, y habla de adorar a Dios con el entendimiento- y si el servicio no está en tu idioma, no puedes adorar a Dios. Puedes escuchar, puedes sentir algo bonito, puedes experimentar algo, pero no puedes adorar bíblicamente. En nuestro texto de Juan 4 y el versículo 22 Cristo dijo a esta mujer samaritana, “Ustedes adoran lo que no saben; nosotros adoramos lo que sabemos,” y después dice que la adoración verdadera tiene que ser hecha en espíritu y en verdad. La verdadera adoración involucra la participación de todos, y esto requiere que el culto se hace en el idioma común, que todos pueden entender lo que están haciendo. Los reformadores empezaron a hacer esto, y hasta hoy en día entendemos la importancia de entender lo que está sucediendo en los cultos de adoración en la iglesia.

También, para probar la importancia de que la adoración verdadera involucra la participación de todos, podemos leer Efesios 5:18-20 [LEER]. Dice, necesitamos hablar entre nosotros con salmos, himnos, y cánticos espirituales. O como leemos en el pasaje paralelo en Colosenses 3:16, necesitamos enseñarnos y exhortarnos unos a otros por medio de nuestro cantar. Que nos enseña algo- la adoración- y así, la música en la adoración- por supuesto, tiene su enfoque en Dios- de esto no hay ninguna duda. Pero la música en la iglesia- y de hecho, toda la adoración- tiene otro propósito también- lo hacemos para enseñarnos y exhortarnos los unos a los otros. No solamente cantamos a Dios, también cantamos a los demás miembros de este cuerpo, para enseñarnos la doctrina bíblica, y para animarnos los unos a los otros con nuestras voces. La Biblia enseña claramente que la adoración bíblica y verdadera involucra la participación de todos- lo hacemos para Dios, y lo hacemos para la edificación de todo el cuerpo local.

Podemos pensar otra vez en este texto en el Salmo 22:22- “anunciaré Tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré.” Como dije antes, no dice, “voy a cerrar mis ojos y levantar mis manos y tener una experiencia personal con Dios mientras estoy en la congregación”- no dice, “voy a escuchar a los músicos cantar, voy a escuchar y disfrutar a los profesionales en el equipo de adoración.” Esto es muy común en las iglesias cristianas hoy en día- y no dudo los motivos de aquellos que piensan así, pero no ellos entienden bíblicamente lo que es la adoración a Dios. En la adoración pública, todos participan- todos cantan- aun si estás bien desentonado, no importa- muchas veces en los salmos somos mandados a cantar alegres al Señor- no dice cantar bien, no dice cantar bonito, sino cantar con alegría- desentonados o no.

Por eso no tenemos un “equipo de adoración” aquí en esta iglesia- por eso no tenemos muchos músicos aquí al frente cantando con todos sus instrumentos y parece ser más un concierto que un culto de adoración a Dios. Porque, además de otros problemas, este tipo de adoración quita de la congregación su participación. Yo lo he visto, y seguro que ustedes también. Muchas iglesias han perdido la verdad de que todo en la adoración es congregacional, que la adoración verdadera involucra a todos los cristianos. No queremos distracciones, queremos un culto en donde todos los hijos de Dios participan, y no solamente algunos músicos profesionales. Me anima muchísimo escucharlos a ustedes cantar aquí en esta iglesia. No quiero muchos instrumentos que ahogan el sonido de sus voces- no quiero muchas personas aquí en frente cantando, haciéndolo imposible escuchar la persona a tu lado cantar. Porque ésta es parte de la adoración- cantamos los unos a los otros, nos animamos cuando escuchamos a la persona a nuestro lado cantar. La adoración reformada y bíblica involucra a todos. No queremos ser espectadores en el culto de adoración, sino participantes.

Por eso, todo lo que hagamos en la adoración pública, aquí en la iglesia, hacemos juntos- como parte de algo más grande- si quieres levantar tus manos y bailar en tu cocina mientras escuchas tus alabanzas, adelante- tu adoración privada con Dios es entre tú y Dios. Pero cuando nos reunimos en la iglesia, no estamos aquí para que cada persona pueda tener su propia experiencia personal con Dios- esto no es el propósito del culto de la adoración- estamos aquí para alabar y adorar a Dios con nuestros hermanos y en medio de la congregación- lo hacemos juntos, todo juntos- oramos juntos, cantamos juntos, leemos la Palabra juntos, escuchamos la prédica juntos- todo hacemos juntos, porque es parte del propósito del culto de la adoración- unirnos más y más como el cuerpo de Cristo y participar en la adoración a nuestro Dios.

Entonces, la adoración reformada y bíblica se enfoca en Dios, involucra a todos, y finalmente,

III. La adoración reformada y bíblica solamente usa los elementos que son mandados por la Palabra de Dios

Los reformadores establecieron un principio que ellos encontraron en la Palabra de Dios, y lo llamaron, el principio regulativo, o el principio regulador. Ellos redescubrieron la verdad de que la adoración es muy importante para Dios, y que solamente deberíamos usar los elementos en un servicio de adoración que Él ha explícitamente mandado en Su Palabra. Este es el principio regulativo- en el culto de adoración solamente usamos los elementos que Dios ha expresamente mandado en Su Palabra.

No todos están de acuerdo con este principio, por supuesto- la mayoría de las iglesias cristianas en el mundo de hoy siguen el principio normativo- que dice, si no es explícitamente prohibido en la Palabra de Dios, es aceptable y se puede usar en la adoración. Pero nosotros, viendo cuán importante es la adoración a Dios en la Biblia, viendo que Dios toma muy en serio cómo es adorado, nos aferramos al principio regulativo, nos aferramos a esta verdad de que los únicos elementos que usamos en el culto de adoración son elementos expresamente mandados en la Palabra de Dios.

La Confesión de Fe de Westminster explica el principio regulativo así- “el modo aceptable de adorar al verdadero Dios es instituido por Él mismo, y está tan limitado por Su propia voluntad revelada, que no se debe adorar a Dios conforme a las imaginaciones e invenciones de los hombres o las sugerencias de Satanás, bajo ninguna representación visible o en ningún otro modo no prescrito en las Santas Escrituras.” Si no es algo expresamente mandado en la Palabra de Dios, no lo incluimos en la adoración pública de la iglesia.

Y hacemos esto, ante todo, porque sabemos que a Dios le importa mucho cómo es adorados, cuando leemos la historia de Nadab y Abiú en Levítico 10:1-2 [LEER]. Nadab y Abiú eran sacerdotes, hijos de Aarón- tenían la responsabilidad de dirigir al pueblo en adoración a Dios por medio de los sacrificios. Y Dios había mandado muy, pero muy claramente cómo hacer todo- cómo ofrecer los sacrificios, qué tipo de incienso usar, etc. Pero aquí en este capítulo Nadab y Abiú decidieron cambiar las cosas- ofrecieron fuego extraño al Señor- es decir, hicieron otra cosa en la ofrenda que lo que Dios había mandado. Lo dice claramente- “ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que Él nunca les mandó.” Es decir, ellos inventaron algo nuevo en la adoración. Tal vez lo hicieron con buenos motivos, tal vez, honestamente lo hicieron de corazón- no sabemos. Pero era algo serio para Dios, que ellos hicieron algo en la adoración que Él nunca les había mandado- y sabemos que era serio, porque Dios les mató.

Hay mucho que se puede decir sobre este tema, pero vamos a enfocarnos ante todo en este tema de la adoración. ¿Honestamente crees, después de leer este pasaje, que a Dios no le importa la manera en la cual es adorado? ¿Honestamente piensas que puedes adorarle de cualquier manera, si lo hagas de corazón? No, para nada.

El engaño de la iglesia cristiana hoy en día es que a Dios no le importa cómo es adorado, sino solamente quiere ser adorado. La mentira es que lo importante es que lo haces de corazón, sin importar mucho lo que es que haces. Es una mentira- a Dios le importa muchísimo cómo es adorado, y no importa si lo haces de corazón o no, si no está de acuerdo con la Palabra de Dios, es una ofensa y un pecado en contra de Él- cuando ofrecemos fuego extraño a Dios que Él nunca nos mandó.

Por eso creemos en el principio regulativo- solamente hacemos en el servicio de adoración a Dios lo que Él ha expresamente mandado. Y ¿cuáles son estos elementos que Dios ha expresamente mandado? La Confesión nos dice- “la lectura de las Escrituras con temor reverencial, la sólida predicación, y el escuchar conscientemente la Palabra, en obediencia a Dios, con entendimiento, fe y reverencia; el cantar salmos con gracia en el corazón, y también la debida administración y la recepción digna de los sacramentos instituidos por Cristo, son partes de la adoración religiosa regular a Dios.”

Los elementos, entonces, de un culto de adoración a Dios son: la lectura y la predicación de la Palabra, el cantar a Dios, y los sacramentos- el bautismo y la Cena del Señor. Normalmente también se agrega a esta lista la oración, y también se puede incluir el credo y la ofrenda, como vamos a ver en un momento. Pero esto es todo- no tenemos danzas en el culto, no vemos películas- queremos adorar a Dios en la manera en la cual Él nos ha mandado, porque es un tema serio para nuestro Dios.

De manera rápida entonces, vamos a pensar en estos elementos de un servicio de adoración reformada y bíblica. En primer lugar, la música- es bíblico cantar a nuestro Dios en adoración. Y como hemos visto y enfatizado, cantamos, ante todo, para Dios. La música en la adoración no es primordialmente para nosotros, no es para atraernos por nuestros sentidos, no es para manipular nuestras emociones. Nosotros no creemos en meter la música del mundo a la iglesia solamente porque es popular, no cantamos alabanzas que carecen de doctrina bíblica, no cantamos algo solamente porque es una canción pegadiza- cantamos para alabar a nuestro Dios tres veces santo.

Y ¿cómo sabemos qué tipo de música adora y glorifica a Dios? Porque tal vez tú tienes tus preferencias, yo tengo mis preferencias. Por supuesto, se necesita mucho discernimiento y sabiduría y

sentido común espiritual- hay lugar para diferencias entre iglesias y hermanos en Cristo. Pero Dios no nos ha dejado sin un patrón- nos ha dado un libro completo de la Biblia con 150 ejemplos. Tenemos los salmos. Y, ante todo, debemos cantarlos- es un mandamiento de Dios, como leemos en Efesios 5 y Colosenses 3, el cantar salmos a Dios. Pero también cuando cantamos los himnos y cánticos espirituales que Dios también ha dado a Su iglesia, deberíamos solamente cantar a aquellos que siguen el patrón de los salmos- es decir, himnos que se enfocan en Dios, que nos ayudan a enseñarnos y exhortarnos unos a otros, que hablan de temas bíblicos, que son reverentes.

También en la adoración creemos en la importancia de la oración- oramos antes del servicio, y oramos mucho durante el servicio, porque necesitamos a Dios, porque necesitamos Su poder, porque reconocemos la importancia de nuestra relación con Él y el privilegio de acercarnos confiadamente al trono de la gracia. Y también, otro beneficio de la oración es que, cuando el pastor ora, es un ejemplo a la congregación, puede ayudar a otros aprender cómo orar.

Leemos de la oración en el culto de la adoración pública en Hechos 16:13- “Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración.” La oración en la iglesia primitiva era una parte muy importante de la adoración.

Los sacramentos son otro elemento- el bautismo y la Cena del Señor, siempre acompañados con la Palabra. Y hoy vamos a celebrar la Cena del Señor, y vamos a poder disfrutar el tiempo de meditar en la vida y en la obra de nuestro Salvador Jesucristo.

El credo se incluye bajo el estudio o la lectura de la Palabra de Dios, porque es pura doctrina bíblica- y la ofrenda también se incluye debido a lo que Pablo dijo en I Corintios 16:2, que cada primer día de la semana pongamos aparte algo.

Y, por supuesto, no podemos olvidar la lectura y la predicación de la Palabra de Dios. La lectura es una lectura pública- es cuando leemos un pasaje de la Escritura sin comentario, o sin mucho comentario. Pablo dijo a Timoteo, “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación, y la enseñanza.” Y cuando habla aquí e la lectura, se refiere a la lectura pública. Es una parte muy importante en el culto de adoración.

La predicación es cuando abrimos nuestras Biblias y escuchamos al pastor exponer el pasaje y ayudarnos a ver lo que Dios quiere decirnos, y cómo se aplica a la vida cotidiana. Pablo también dijo a Timoteo, “que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.”

En el tiempo de la Reforma, la predicación regresó a un lugar central en el culto de adoración. Todo elemento en la adoración es importante, pero la predicación es central, porque es cuando Dios nos habla directamente por Su Palabra. Calvino creyó tanto en la inspiración de la Biblia que enseñó que, cuando la Palabra es predicada, Dios mismo está presente. Él creyó que hay una manifestación única de la presencia de Dios en poder sobrenatural durante la exposición pública de la Palabra escrita. Calvino dijo, “dondequiera se predique el evangelio, es como Dios mismo entró en medio de nosotros.”

¿Creemos esto? ¿Consideramos el tiempo de la predicación como un tiempo cuando Dios mismo está hablando? Por supuesto, no soy Dios, y a veces mis palabras pueden estorbar. Pero cuando la Biblia está abierta, y siendo predicada, Dios está hablando. Es por eso que pedimos que apaguen sus celulares- es por

eso que pedimos que usen el baño antes del servicio, y que, tanto como posible, no se levanten durante el servicio- y especialmente durante la predicación- porque Dios mismo está hablando- y tú deberías demostrarle el respeto de no salir mientras te está hablando, y deberías entender la importancia de no distraer a otros tampoco. ¿Entienden? No les digo que apaguen sus celulares y que no vayan al baño durante el culto porque quiero ser dictador y controlar sus vidas- ¡lo digo porque necesitamos aprender cómo respetar a Dios y no levantarnos y distraernos cuando Él nos está hablando!

Los reformadores enfatizaron la importancia de la predicación por medio de hacer algo muy práctico- movieron el púlpito- en la iglesia católica romana, el mueble que está enfrente de todo es el altar, el lugar en donde el sacerdote supuestamente cambia el pan y el vino a ser el cuerpo y la sangre de Cristo. El púlpito estaba a un lado- y es lo mismo en muchas iglesias católicas romanas hoy en día todavía.

Pero los reformadores cambiaron esto, y pusieron el púlpito en el centro, como la parte central- y nosotros seguimos su ejemplo- porque creemos en la suma importancia de la predicación de la Palabra de Dios. Calvino también dijo que la predicación es “la voz viva de Dios en Su iglesia.” Dijo, “Dios engendra y multiplica Su iglesia solamente por medio de Su Palabra... es por medio de la predicación de la sola gracia de Dios que la iglesia se guarda de perecer.”

Conclusión- Entonces hermanos, la adoración verdadera, la adoración reformada y bíblica está enfocada en Dios, involucra a toda la congregación, y solamente incluye los elementos que la Biblia manda. Necesitamos una adoración que no es solamente de corazón y con buenos motivos, sino que también se hace en espíritu y en verdad, que también sigue los patrones bíblicos y no nuestros deseos y preferencias. Que Dios nos ayude a entender lo que Él quiere en la adoración- que sea enfocada en Él, que involucre la participación de todos, y que solamente incluya los elementos que Él nos ha mandado en Su Palabra. Que toda la honra, toda la gloria, y toda la alabanza, sea solamente para Él.

Preached in our church 12-3-17